

# Notas para una biografía socio-intelectual de Maurice Halbwachs

Gustavo Sorá

Investigador de CONICET - Museo de  
Antropología de la Universidad Nacional de  
Córdoba.

ESTUDIOS • N° 16

Otoño 2005

Centro de Estudios Avanzados de la  
Universidad Nacional de Córdoba

Pensar Halbwachs a partir de Halbwachs. Esta revista es una evidencia entre tantas que muestran que la historia ha reconocido su sociología de la memoria como una cumbre de su obra. Tras la lectura de *Los cuadros sociales de la memoria* (1925) o de *La memoria colectiva* (1950) es de suponer que el lector se preguntará cómo ha sido el proceso selectivo que marcó a Halbwachs como un clásico, y cómo y por qué se recortan esos estudios del conjunto de textos e intereses que el autor pudo haber creado en vida. Las premisas de sus estudios sobre la memoria permitirían develar hasta qué punto la historia intelectual es guardiana de la Historia: rara vez va más allá de los textos que quedan; de las “teorías” que sirven para poner en juego un autor del pasado sobre los tableros académicos del presente. Violenta así registros olvidados, experiencias que no se imprimen lo suficiente y que formarían parte de una tradición en constante riesgo de desaparición.

Las notas biográficas de este texto se ordenan a partir de un hecho registrado: la adhesión de Halbwachs a la Escuela Sociológica Francesa. Considero que esta relación es antes reconocida que conocida y que sería preciso sondear en el fondo del sentido para Halbwachs (tanto o más como sentimiento nativo que como problema semiótico) cuando en 1930 afirmó que él era “más durkheimiano que Durkheim”.<sup>1</sup> En primer lugar

1 Citado en Fournier, 1994, p. 633. La monumental biografía del sobrino de Émile Durkheim y principal promotor del reconocimiento de la llamada

esa creencia fue una manifestación particular de un hecho ya general de la historia de las ciencias sociales en Francia: esta tradición nacional es en gran medida una historia de filósofos renegados, de “*agregés en philosophie*” que para redescubrir lo universal se mancharon las manos con la historia, las sociedades, los documentos, la etnografía, la estadística. En el postfacio a *Los cuadros sociales de la memoria*, Gérard Namer demuestra en detalle las líneas de ruptura que siguió Maurice Halbwachs para cuestionar la filosofía de la memoria de Henri Bergson.<sup>2</sup> Es por ello que debe subrayarse el hecho de que los estudios de la memoria de Halbwachs son antes que nada “una sociología”, y esta cobra toda su especificidad como una producción engarzada en los aportes del grupo de personas que gravitaron en torno a Émile Durkheim desde fines del siglo XIX.

El encanto de Halbwachs hacia Bergson se gestó en su formación inicial en la Escuela Henri-IV, en la École Normale Supérieure, en los seminarios del Collège de France. Pero temprana también fue su aproximación al grupo de *L'Année Sociologique*. Este anuario fue publicado entre 1898 y 1913 y fue un catalizador de los proyectos de Durkheim. La rigurosa división de tareas y el enorme trabajo académico que gestó alrededor de la revista marcó a fuego la trayectoria de todos los que participaron de ese emprendimiento. Su objetivo fue publicar *mémoires* (memorias), denominación francesa para los trabajos monográficos originales, y reseñas.<sup>3</sup> Maurice Halbwachs comenzó a colaborar en *L'Année* en 1905. Pero las huellas materiales, impresas, de su aproximación a los intelectuales de este equipo datan al menos de 1900, cuando comenzó a escribir reseñas en *Notes Critiques. Sciences Sociales*, un boletín bibliográfico editado por la Société Nouvelle de Librairie et d'Édition y dirigido por François Simiand. *Notes critiques* permitió evacuar uno de los pretenciosos objetivos de *L'Année*: la reseña de “toda” la producción internacional de las ciencias sociales. Ambas ediciones fueron interdependientes. Al igual que Halbwachs, Simiand había sido “norma-

---

“Escuela Sociológica Francesa”, ofrece un conjunto detallado de datos sobre la progresión de las carreras de todos los miembros de *L'Année Sociologique*. Este trabajo busca inscribirse en lo que Michael Pollak denomina “una biografía socio-intelectual” (Pollak, 1996). La pertinencia de esta perspectiva es mayor si se tiene en cuenta que Pollak es autor de una obra original en el campo de estudios sobre la memoria (Cf. da Silva Catela, 2005). Por otra parte, este trabajo puede caracterizarse como “notas” en la medida en que no fue usado todo el repertorio de estudios biográficos consagrados a la obra de Maurice Halbwachs. Para un panorama de ese conjunto bibliográfico, véase Namer 2004a, p. 353 y Fleury, 2004, pp. 120-121.

2 Namer 2004a, pp. 345- 428.

3 En el análisis de los doce volúmenes editados, Philippe Besnard (1998: 14) contabilizó la publicación de 18 monografías, 4.800 reseñas de libros y 4.200 libros indicados, sin comentarios.

lien<sup>4</sup> y era uno de los principales colaboradores de *L'Année*. Namer le atribuye al encuentro con Simiand la principal orientación de las perspectivas de Halbwachs hasta 1914: "Simiand personifica la entrada de Halbwachs en el grupo durkheimiano, la pasión por la sociología económica y por la economía política de su tiempo, y el descubrimiento de la importancia teórica de la estadística".<sup>5</sup>

Junto a las experiencias académicas en pos de las ciencias sociales se superponen otras dimensiones de la vida de Maurice Halbwachs en su aproximación a "los durkheimianos": el origen judío y la acción socialista. La "identidad" de Halbwachs con Durkheim y con Mauss llega hasta el origen igualmente alsaciano y judío.<sup>6</sup> Nació en Reims en 1877 y su padre fue un profesor alemán. La identificación entre Maurice Halbwachs, Marcel Mauss, Henri Hubert, Lucien Herr, Robert Hertz se moldeó bajo el clima del caso Dreyfus, tomado como un combate revolucionario contra la Iglesia, la reacción, la disciplina y la tradición. François Simiand, al igual que Durkheim, además era muy amigo del líder socialista Jean Jaurés. Aquellos jóvenes dedicaron gran parte de su labor a la militancia y a la escritura sobre las "cuestiones sociales" de la hora. Al tiempo que inició su colaboración en *L'Année Sociologique*, Halbwachs comenzó a escribir para la *Révue Syndicaliste* creada en 1905 por Albert Thomas y en la *Révue Socialiste* (1910). A partir de 1908 formó parte del grupo de estudios socialistas que organizó Robert Hertz e inició su colaboración en el diario de Jaurés *L'Humanité* en el cual Mauss era miembro del Consejo de Administración. La acción de estos sociólogos-socialistas gestó la elección de dos parlamentarios en los comicios de 1914.<sup>7</sup>

---

4 En Francia las instituciones de enseñanza son el centro de promoción de amistades y alianzas de decisivo impacto en la diferenciación de toda fracción de elite. Se denomina normaliens a los egresados de la École Normale Supérieure, institución considerada en la cima de las que forman especialistas en humanidades y ciencias sociales. Sobre el dominio ejercido por los normaliens en el sistema universitario y cultural francés desde el siglo XIX, véase Karady, 1976, p. 295 -nota 2.

5 G. Namer, 2004a, p. 359.

6 En el suicidio el propio Durkheim reflexiona sobre la correlación que se produce entre la situación de minoría en la diáspora y el desarrollo de vocaciones intelectuales en el judaísmo. Se trata de un pasaje privilegiado para comprender en qué medida al convertir una misión familiar que le prescribía el rabinato (entre los Durkheim se verifica la presencia de rabinos por ocho generaciones) en una carrera académica, Émile Durkheim formó una figura carismática que se imponía como "un padre laico", según juicios de época. Por otro lado, en su estudio sobre la obra de Halbwachs, Namer afirma: "resulta significativo el origen judío de un gran número de creadores de esta cultura de la memoria" (Namer, 2004a: 346). Entre otros cita a Mahler, a Bergson, a Freud.

7 Uno de ellos fue Albert Thomas, quien durante la guerra fue Ministro de Armamentos y llamó a Halbwachs y a otros sociólogos próximos como colaboradores (Durkheim, 1998, pp. 408 y 449).

Pero la inclusión en el grupo de *L'Année* sobresale por sobre toda otra experiencia por el grado en que representó una “reconversión intelectual radical” para los miembros de la generación de Halbwachs: “Se puede decir que todos los verdaderos alumnos de Durkheim –es decir todos aquellos entre los colaboradores de *L'Année* que no pertenecían a su generación– han hecho una reconversión intelectual radical antes de poder obtener un puesto universitario relacionado con su nueva especialidad. Este hecho tal vez sea la medida más significativa de la cohesión del equipo y de la centralidad del proyecto durkheimiano sobre las carreras de sus miembros”.<sup>8</sup> Esta afirmación de Victor Karady orienta el objetivo de estas notas: observar y comprender el desplazamiento de Maurice Halbwachs en el espacio académico-intelectual generado a partir de los proyectos de Durkheim: desde joven colaborador de *L'Année Sociologique* a inicios del siglo XX, hasta devenir el principal editor de los *Annales Sociologiques* a fines de los años 30, última manifestación impresa de esa experiencia colectiva sin parangón en la historia de las ciencias sociales. Para ello observo la trayectoria de Maurice Halbwachs a partir de dos clases de hechos decisivos en la formación de una posición y proyecto intelectual: la edición y la cátedra, lo publicado pero también las experiencias en proyectos académico-editoriales y las posiciones progresivas en el campo académico. Considero que estas dimensiones permiten rescatar del olvido textos, intereses, prácticas y representaciones que son producto de la unidad sociológica más inmediata en la que Halbwachs desarrolló su trabajo y que generalmente son o desconocidas u olvidadas en las apropiaciones de la obra de este autor.<sup>9</sup>

En el plano de “las ideas”, la originalidad de la obra de Halbwachs emergió de *su diferencia* con relación a las de Bergson y Durkheim, los dos autores a los que más estrechamente unió la suya y los que, en la visión de Karady, han sido los más influyentes en la diferenciación de las ciencias sociales y humanas francesas en la primera mitad del siglo XX.<sup>10</sup> Antes que una elección “teórica” por Bergson o

---

8 Karady, 1976, pp. 309, 310 y nota 108. Namer también considera las particularidades de la solidaridad al interior de este grupo e historiza el análisis al advertir que “el grupo, tal como es vivido por los contemporáneos de Halbwachs” no tiene nada que ver con la sociedad científica francesa contemporánea (Namer, 2004a, p. 357).

9 Estas notas se “limitan” a la trayectoria intelectual de Halbwachs ante la dificultad de acceder a datos sobre la vida familiar y cotidiana, dimensión fundamental y generalmente obviada en los estudios sobre las “ideas”. Se puede postular, por ejemplo, que en gran medida el destino de Halbwachs y “los durkheimianos” hubiera sido diferente si Durkheim no hubiera hecho un “buen casamiento”. Un emprendimiento tan arriesgado como *L'Année Sociologique* pudo apoyarse en la “tranquilidad material” que proveyó la dote de 100.000 francos recibidos por su casamiento con Louise Dreyfus (cf. Charle, 1984).

10 Karady 1976: 268.

Durkheim, Namer demuestra que la amplitud de problemas y de autores que también inspiraron a Halbwachs (Marx y Weber por sobre otros) está en la base de su capacidad de síntesis, en la heterodoxia de su pensamiento y en la fecundidad de una obra que va más allá de los estudios sobre la memoria. A inicios de siglo Halbwachs trabajó sobre la monadología de Leibniz, un autor central en la filosofía de Bergson.<sup>11</sup> Progresivamente desarrolló el interés por investigar la clase obrera y los métodos estadísticos, en el terreno de la economía política. Dicho referente empírico introducía de manera inédita problemas socialistas a la reflexión universitaria. Los resultados aparecieron en dos libros: *“Las expropiaciones y los precios de los terrenos en París”* (1909) y *“La clase obrera y los niveles de vida. Investigación sobre la jerarquía de las necesidades en las sociedades industriales contemporáneas”* (1912).<sup>12</sup> De modo paralelo a los aportes de Simmel sobre las clases y el intercambio en *La filosofía del dinero*, Halbwachs buscó renovar los fundamentos del socialismo liberándolo de la monocausalidad económica. Siguiendo las rupturas abiertas por una investigación como *El suicidio* de Durkheim, Halbwachs privilegió el análisis de problemas del presente. En ello radicó una de las principales innovaciones de las disciplinas que introdujeron las reformas universitarias republicanas desde fines del siglo XIX (economía política, derecho constitucional e internacional, geografía descriptiva, ciencias de la educación y sociología), frente al culto del pasado en las humanidades clásicas dominantes.<sup>13</sup> Para Gérard Namer, en las tesis sobre la clase obrera ya se esbozó el interés de Halbwachs por los estudios sobre la memoria.<sup>14</sup>

La relación entre Bergson y Durkheim en la obra de Halbwachs señala una tensión cuyo efecto positivo fue una fuerte autonomía de pensamiento, tal como demuestra el distanciamiento logrado en un trabajo como *“La doctrine de*

---

11 Para Gérard Namer, Halbwachs fundamentalmente toma de Leibniz una noción de pluralidad de los tiempos sociales. Esta aproximación se gestó durante una estada académica en Tübingen, adonde había sido enviado por Henri Bergson para investigar datos en la correspondencia de Leibniz para su obra *Materia y memoria*. Cf Namer, 2004b: 91.

12 El trabajo sobre la clase obrera fue la tesis doctoral de M. Halbwachs. La tesis secundaria también fue publicada por la Librería Félix Alcan: *La théorie de l'homme moyen. Essai sur Quételet et la statistique morale* (La teoría del hombre medio. Ensayo sobre Quételet y la estadística moral).

13 Karady, 1976: 273.

14 “Desde 1912 Halbwachs considera que la clase obrera se encuentra totalmente incorporada en el presente y excluida de la memoria colectiva (...) Si conocer la clase obrera es fundamental para un socialista en 1912, resulta esencial comprender en 1920 cómo la conciencia de clase puede nacer del conflicto entre la memoria del pasado y las exigencias del presente” (Namer, 2004a: 375-376).

*Durkheim*” de 1916.<sup>15</sup> Abatido por la muerte en guerra de su hijo André a fines de 1915, Durkheim se reconfortó con el trabajo de Halbwachs como una distinción en medio de los duros ataques que continuaba sufriendo su proyecto en el frente académico, aún dominado por adversarios de su tiempo como Jean Izoulet o por herederos de sus oponentes, como Henri Bergson,<sup>16</sup> quienes desde el Collège de France<sup>17</sup> promovían una filosofía social, una psicología sociológica. Durkheim murió el 15 de noviembre de 1917. En la guerra cayeron amigos y colegas como

---

15 Publicado en la *Révue Philosophique* que dirigía Lucien Lévy-Bruhl. Gérard Namer sugiere que en ese trabajo sobre Durkheim, Halbwachs produce su propia autonomía de pensamiento al proponer la noción de “evaluación de las ideas sin principio de autoridad” (Namer, 2004a: 359).

16 El trabajo de Wolf Lepenies sobre el campo académico francés en el cual se diferenció la sociología de Durkheim, muestra algunas relaciones necesarias para comprender la posición antagónica de Henri Bergson. Este no se movió del campo filosófico, no pretendió trascender el lugar de esta disciplina hacia las ciencias sociales. Pero su posición fue próxima a la de Gabriel Tarde. En el cambio de siglos Tarde disputaba con René Worms y Émile Durkheim “la supremacía de la sociología francesa” (Lepenies, 1996: 60). El autor de *Las leyes de la imitación* (1890) fracasó en transformar el nombre de su cátedra de filosofía moderna del Collège de France en una de psicología sociológica. A inicios de siglo Henri Bergson trabajaba vinculado a Gabriel Tarde y al morir este en 1904 “heredó” dicha cátedra. Una manifestación de este vínculo es el prefacio que Bergson escribió para el libro *Les grands philosophes français et étrangers* que organizaron los hijos de Tarde con una selección de textos de su padre. Hacia 1916 la oposición Durkheim–Bergson era reproducida por los usos de las obras de estos académicos en las disputas durante la guerra. En un momento de crisis, las principales críticas a Durkheim se referían al carácter “republicano” (oficial) de su doctrina. En la visión de Lepenies, el tipo ideal de estas críticas fueron proferidas por el escritor (librero y editor) Charles Péguy, quien afirmaba que “un puñado de historiadores mediocres y un grupo de sociólogos terroristas representan apenas una parte de la Sorbonne, aquella que ciertamente habla, agita y dogmatiza, pero no trabaja” (citado en Lepenies, 1996: 75). Es frente a esa creencia que “Henri Bergson se tornó tan importante para Péguy y muchos anti-sociólogos del cambio de siglos (...) En Bergson saludaban el renacimiento de una metafísica que debería proteger la razón de las garras de los sociólogos”. Finalmente, para no caer en el binarismo moral de las oposiciones intelectuales, es preciso agregar que Bergson a su vez era combatido por la Iglesia Católica (ibidem).

17 Como se verá, los durkheimianos sólo accedieron a puestos en el Collège de France a partir de 1930. Para comprender los efectos de legitimación y consagración de los saberes que se generan en esa institución cumbre del sistema de enseñanza francés, sería preciso describir sus particularidades. Apenas señalo que se trata de un establecimiento bajo directa responsabilidad del Jefe de Estado que promueve autonomía con relación a las disputas de las Universidades y de las Escuelas de Altos Estudios. Su prestigio también se liga con la antigüedad de sus antecedentes (que remontan al Collège Royal de 1530) y con la importancia concedida a partir de 1870 como una estructura acorde para revertir en el terreno académico la competición con las Universidades alemanas (Cf. Almeida, 1999).

Robert Hertz. Durkheim y *L'Année Sociologique* ya no estaban. Los durkheimianos ocupaban sólo algunas de las principales cátedras universitarias en las que podían enseñarse ciencias sociales.<sup>18</sup> Marcel Mauss asumió lentamente un trabajo de reorganización. A partir de entonces, como veremos, Maurice Halbwachs jugó un rol central en la transmisión de este legado académico, ético e intelectual.<sup>19</sup> Sus ventajas temporales estuvieron unidas a una retirada al interior: en 1919 obtuvo un puesto como profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Estrasburgo, que estaba armando cuadros para instaurar una “nueva Sorbona” en provincias. Esta fue la tercera cátedra (después de las fundadas por Durkheim en Bordeaux y en la Sorbona) que permitió una formación en sociología, aun cuando apenas otorgaba un certificado libre de sociología general. Desde allí participó en el lanzamiento de una revista socialista sobre cooperativismo y de la refundación de *L'Année Sociologique* (Segunda Serie). Esta fue iniciativa de 30 “aliados” que en 1923 fundaron un Institut Français de Sociologie bajo la dirección de Marcel Mauss: la mayoría eran filósofos que supieron “abdicar aquellos sistemas abstractos de los que hablaba Condillac”.<sup>20</sup> Cada miembro se posicionaba en una de las cinco rúbricas que dividían las líneas de interés de los editores: Halbwachs se ubicó en sociología económica y en morfología social.<sup>21</sup> Al igual que en la primera serie, la librería Félix Alcan también editó la colección de libros “*Travaux de L'Année Sociologique*”: el primero fue *La educación moral* de Durkheim; el segundo *Les cadres sociaux de la mémoire* de Halbwachs; el tercero *Les danses et légendes de la Chine ancienne* de Marcel Granet. La siguiente imagen de la contrapata de uno de los libros editados por Alcan (*L'Ame primitive* de L. Lévy-Bruhl, 1927) permite recuperar un sistema de títulos, autores, temas, objetos no considerado en las apropiaciones de dichas obras desde el presente.<sup>22</sup>

---

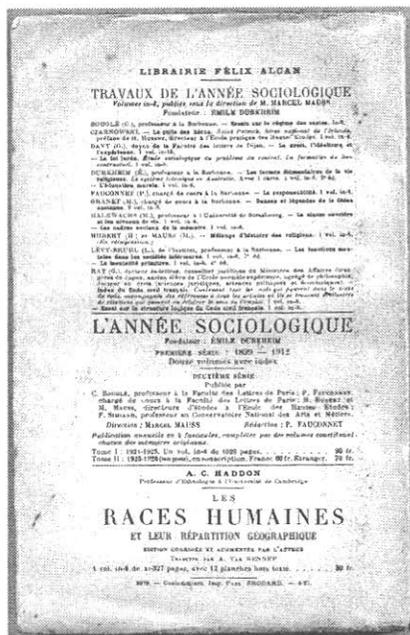
18 Paul Fauconnet y Celestin Bouglé eran profesores en la Sorbona; Marcel Mauss continuaba en su cátedra de Religiones de los pueblos no civilizados en la 5ª Sección de la École Pratique de Hautes Études; François Simiand era profesor de Historia de los hechos y de las doctrinas económicas en la 4ª Sección de la misma institución.

19 Es por ello que para comprender los desplazamientos de la posición de Halbwachs es preciso observar su correspondencia con las posiciones y disposiciones de Marcel Mauss, por sobre todas las otras del espacio social generado al interior del grupo de *L'Année* y al exterior del mismo.

20 Según René Maunier, uno de los miembros, citado en Fournier 1994: 494. Aparte de los filósofos de formación había seis historiadores, tres etnólogos, tres juristas, dos geógrafos y dos lingüistas (ibidem).

21 Las principales rúbricas eran sociología general; sociología religiosa; sociología jurídica; sociología económica y diversos (que incluía morfología social, tecnología, lingüística y estética). (Cf. Fournier 1994: 492).

22 ¿Cómo se explica que a más de cien años de Saussure o a más de 30 de *La arqueología del saber* de Foucault no se tengan en cuenta las relaciones entre tales unidades de significación, las cuales forman el sistema específico que envuelve a un autor y a una obra en un tiempo y espacio específicos? Los catálogos editoriales son objetos indispensables para reconstruir los sistemas de referencia que desgrana la historia de las ideas (sobre esta cuestión, véase Sorá, 1997: 165).



cul des probabilités à la portée de tous,<sup>24</sup> un texto de divulgación realizado con Maurice Fréchet. Si bien *Los cuadros* no explayan un método estadístico, esta herramienta subyace como una guía indispensable para conocer los hechos sociales. Para Marcel Mauss el conocimiento estadístico de Halbwachs lo destacaba como un faro para los nuevos desafíos teóricos del grupo. En “*Divisiones y proporciones de las divisiones de la sociología*”<sup>25</sup> Mauss afirmaba: “En el fondo, todo problema social es un problema

En el catálogo de Alcan, los “*Trabajos de L’Année*” aparecían como una sección de la “*Bibliothèque de philosophie contemporaine*”. Las elecciones editoriales evidencian claramente la jerarquía de representaciones eficaces para “dar al público” las novedades impresas. Nuevamente vemos que en este caso las ciencias sociales se desprenden de lo filosófico, forma de clasificación dominante, de mayor aceptación pública. Este movimiento genético de diferenciación también emerge de las otras revistas donde publicaban los durkheimianos.<sup>23</sup> La edición de *Los cuadros sociales de la memoria* fue (una *mémoire!*) ladeada de otras dos publicaciones que confirmaban el conjunto de temas e intereses que se cruzaban en el proyecto intelectual de Halbwachs: *Les origines du sentiment religieux d’après Durkheim*, en el cual sintetiza y somete a crítica los aportes de *Las formas elementales de la vida religiosa* y *Le cal-*

23 Los trabajos de Halbwachs “La doctrine de Durkheim”, “Matière et société” y “L’expérimentation statistique de probabilités”, aparecieron en la *Révue Philosophique* que dirigía Lucien Lévy-Bruhl, quien abrió su revista a los investigadores de *L’Année*. Lo mismo realizó Celestin Bouglé con la *Révue de métaphysique et morale* (cf. Fournier, 1994: 466-467). Como sociólogos conversos, estos agentes hacían de la filosofía un objeto de disputa disputas. Bouglé había sido el primer autor publicado por la primera serie de la colección “*Travaux de L’Année sociologique*”. En 1920 impulsó la enseñanza de la sociología en las escuelas normales primarias y en 1934 asumió la dirección de la *École Normale Supérieure*. Todos estos hechos deben ser pensados como triunfos progresivos de los sociólogos, bajo un clima de constante hostilidad de los filósofos establecidos que pensaban que la sociología no podía servir de fundamento a la moral; que sus efectos serían “nefastos” (ibidem).

24 “El cálculo de probabilidad al alcance de todos”.

25 Este texto apareció en *L’Année* en 1927 y marcó un ápice de la reorganización teórica de los durkheimianos. Allí Mauss presenta el nuevo plan del anuario, jerarquiza objetos y métodos de investigación, y reconfigura las

estadístico (...) Las operaciones estadísticas no sólo son un medio para medir sino la vía para analizar todo hecho social”.<sup>26</sup> Esta afirmación se condice con la creciente autoridad reconocida a Halbwachs desde mediados de los años 20 en los proyectos institucionales, editoriales y académicos de los durkheimianos. Desde entonces deseó regresar a París. En 1928 se sintió legitimado para presentar su candidatura a la cátedra de filosofía social que quedó vacante al morir Jean Izoulet. Para los durkheimianos el asalto de esta cátedra pasó a ser una misión, una cuestión de honor. En 1897 se desencadenó el “*misérable affaire Izoulet*”, calificación de Durkheim para denunciar el nombramiento del filósofo en la cátedra que entonces se creó en el Collège de France bajo el nombre de filosofía social. El autor de las reglas del método aspiraba a ese puesto. Desde inicios de esa década ansiaba instalarse en París. En 1894 Alfred Espinas, su antiguo aliado en Bordeaux, se le anticipó a un puesto en la Sorbona y en 1899 Gabriel Tarde también entró como filósofo al Collège de France. Desde entonces el arribo de Durkheim (y de su sociología) a París y a la cima del prestigio académico significó una empresa extremadamente dura. Halbwachs se bajó de la candidatura al saber que Marcel Mauss también concurriría a la elección. Mauss buscaría transformar esa cátedra en una de etnología y Halbwachs calculaba que pronto se abrirían nuevos lugares para presentarse y crear una cátedra de “estadística moral”. Esta denominación proyectaba toda una provocación para los filósofos tradicionales. La elección de Mauss se dio recién en segunda vuelta hacia 1930. “Evento decisivo; más decisivo aún en la medida en que las

---

fronteras de las disciplinas sociales en el seno de las ciencias y las humanidades. Halbwachs lee en “Las divisiones...” páginas de primer orden y festejó la demarcación de la sociología de la psicología colectiva à-la Blondel.

26 Marcel Mauss, “Divisiones y proporciones de las ciencias sociales”, citado en Fournier 1994: 535. Recordemos que una de las manifestaciones de un hecho social es su frecuencia o, en otras palabras, que sea “numeroso”. Tal percepción de Mauss era correlativa a una mayor aproximación de los durkheimianos con la antropología y la sociología norteamericanas posibilitada, en un aspecto material, por los recursos y las políticas académicas introducidos en territorio europeo por la Fundación Rockefeller. Esta instaló oficinas en París en 1917 y sus principales agentes franceses fueron el jurista Charles Rist y Marcel Mauss. En 1926 Marcel Mauss viajó a los Estados Unidos invitado por la Fundación Rockefeller. Visitó Nueva York, Boston, New Haven, Chicago, Washington y Philadelphia y conoció personalmente, entre otros, a Franz Boas, Edward Sapir, Franklin Giddings, Robert Park y John Dewey. En 1929 escribió: “Las estadísticas en Francia están mal hechas. No hay una regla uniforme, los cuadros están falseados en función de fines interesados. Para concluir, hay que reconocer la utilidad superior de los métodos cuantitativos en las ciencias sociológicas (...) Pero este conocimiento cuantitativo debería estar mucho más desarrollado. En los Estados Unidos se han establecido estadísticas de una multitud de hechos, hasta la frecuentación de las iglesias y de los cines. En Italia la enseñanza de la estadística es mucho mejor que la nuestra. No nos hacemos más que una mínima idea de lo que sería posible en este campo.” (Mauss, 1971: 175).

resistencias han sido obstinadas”: así Halbwachs le manifestaba su regocijo a Mauss, en carta enviada desde Chicago en noviembre de 1930.<sup>27</sup> Meses antes se había abierto un nuevo puesto al Collège de France y Mauss postuló a Halbwachs, quien no vio chances claras de entrar en la concurrencia con Georges Davy y prefirió apostar a un nombramiento en la Sorbona al lado de Celestin Bouglé. Ese año Halbwachs publicó otro libro que lo afirmó como intérprete y uno de los principales herederos de Durkheim a los ojos de los pares y de los opuestos. Se trató de *Les causes du suicide*, editado por Alcan con prefacio de Mauss. El propio autor exigió que el lanzamiento fuera paralelo a una reedición de *El suicidio* de Émile Durkheim. En 1933 Halbwachs fue el autor de otro libro editado por Alcan: *L'évolution des besoins dans la classe ouvrière*.<sup>28</sup> A esta altura queda clara la recursividad de Halbwachs para retornar sobre sus temas de investigación (clase obrera, estadística, memoria) en una espiral de conocimiento cada vez más refinado.

A pesar del esfuerzo de Marcel Mauss en la planificación de la segunda serie de *L'Année Sociologique*, los pocos números aparecidos fueron muy difíciles de organizar. No hubo renovación de “cuadros” y los miembros del Institut Française de Sociologie naturalmente habían diversificado los frentes de trabajo con relación a sus apuestas juveniles. La producción de Mauss y otros se fragmentó a finales de los años 20 en el boletín del Instituto. Bouglé y Facounet, los durkheimianos de la Sorbona, lanzaron el desafío de cerrar la serie y crear una nueva revista. A pesar del fracaso de la segunda serie de *L'Année*, su historia y la organización de funciones que marcó al interior del grupo formado alrededor de Durkheim pasaron a ser modelares en otras disciplinas y generaciones, tal como demuestra el acercamiento de los historiadores Lucien Febvre y Marc Bloch cuando en 1929 lanzaron los famosos *Annales d'histoire économique et sociale*. Estos profesores de Estrasburgo solicitaron la colaboración de Mauss, Simiand y Halbwachs. Sólo este último aceptó ingresar en el comité de redacción, lo cual no le impidió sumarse a las discusiones para recrear una revista de ciencias sociales. Después de un par de años de planificación, los *Annales Sociologiques* aparecieron en 1934. En el aspecto financiero, la publicación fue sostenida por un subsidio de 60.000 francos de la Fundación Rockefeller otorgado a Maurice Halbwachs para el período 1935-1940. Halbwachs fue el Secretario de Redacción y principal organizador, especialmente a partir de 1935 cuando se instaló en París luego de ingresar como profesor a la Sorbona.<sup>29</sup> En el seno de la revis-

---

27 Citada en Fournier 1994: 588.

28 La evolución de las necesidades en la clase obrera.

29 Allí ocupó la cátedra de Historia económica y social en lugar de Célestin Bouglé, quien a su vez fue nombrado Director de la École Normale Supérieure. En Estrasburgo Halbwachs fue reemplazado por Georges Gurvitch, un filósofo de origen ruso que desde mediados de los años 20 frecuentaba a los durkheimianos.

ta se invirtió la relación Mauss-Halbwachs. Ahora era éste el que rogaba al autor de la teoría general de la magia para que aportara algo sobre sociología religiosa para “dar la impresión de continuidad” con *L'Année*.<sup>30</sup> Nuevamente el desafío de los *Annales* fue reactualizar el legado durkheimiano ante el nuevo estado de las ciencias sociales. La división de secciones mostraba continuidad: sociología general a cargo de C. Bouglé; sociología religiosa bajo supervisión de Mauss; sociología jurídica organizada por G. Ray; sociología económica dirigida por F. Simiand y Morfología social, tecnología y estética a cargo de M. Halbwachs. Si bien Alcan deseaba editar un solo volumen anual, los organizadores prefirieron segmentar la publicación en fascículos por sección temática. Solamente Halbwachs colaboró en todas las rúbricas, lo que demuestra su dinamismo en París. En cierta medida este grupo volvió a introducir novedades en terreno francés a través de una publicación y por contrastes con los desarrollos en la tradición anglosajona. En la visión de Fournier, la revista buscó “darle a su disciplina una orientación netamente empirista y abierta a la gestión de los problemas sociales, y, como en los Estados Unidos, profesionalizarla”.<sup>31</sup> La Fundación Rockefeller financiaba la edición y también los viajes que acentuaban el acercamiento a la sociología y la antropología realizada en Estados Unidos. En 1931, cuando emergieron los debates para crear el nuevo proyecto, desde Chicago Maurice Halbwachs opinaba: “¿Podemos aún salvar a *L'Année*? Me parece que eso depende de ustedes. Sería bueno que les mostremos a nuestros amigos americanos que existimos. Entre ellos la sociología es verdaderamente una realidad”.<sup>32</sup> Entre otras cosas la tradición anglosajona reafirmaba las apreciaciones de Mauss sobre método y trabajo empírico que en 1925 destacaron la ventaja de Halbwachs entre ellos. El “*Fragmento de un plan de sociología general descriptiva*” escrito por Marcel Mauss abrió el primer número de los *Annales Sociologiques*. Al igual que en “Las divisiones...” con las que abrió la segunda serie de *L'Année*, allí presentó, un programa de trabajo colectivo que buscaba “sustituir las rúbricas vagas y

30 Citado en Fournier 1994: 647.

31 Fournier 1994: 648. Victor Karady califica de semi-fracaso la imposibilidad de los durkheimianos de profesionalizar las ciencias sociales en el cuadro de un sistema universitario dominado por el humanismo clásico en las Facultades de Letras (que aún así abrieron lugar a aquellas disciplinas “republicanas” que promovieran la investigación “desinteresada”) y por los intereses políticos y sociales en las de Derecho (que restringían la aceptación de los conocimientos sociales aplicables a la racionalización del Estado, como las ciencias políticas): “(...) fracasarán frente a la tarea de organización profesional de la investigación y también en sus esfuerzos de asegurarle un grado suficiente de autonomía institucional” (Karady, 1976: 297).

32 Citado en Fournier 1994: 639. Si la legitimación de una Escuela Sociológica Francesa en el campo académico francés aún era ambivalente, en el escenario internacional de fines de los años 20 ya era sinónimo de ciencias sociales francesas; tal como documenta, por ejemplo, el capítulo XII de la Historia de la etnología de Robert Lowie (México, Fondo de Cultura Económica 1946 [1937]).

variadas por un plan de investigaciones y de observaciones”; “filosofar es inútil mientras haya tanto para conocer y para saber; cuando falta tanto por hacer para comprender”. La propuesta que impuso Marcel Mauss fue observar y ordenar.<sup>33</sup> La marca de Halbwachs en los *Annales* se expresó por una mayor representatividad de trabajos de sociología económica, entre los cuales apareció el suyo sobre “*La théorie générale de Keynes*” (1940).

En 1935 murió François Simiand y dejó un lugar en el Collège de France que había que defender. Mauss nuevamente postuló a Halbwachs pero este prefirió asentar su lugar en la Sorbona donde podría formar discípulos. El regreso a París fue acompañado de múltiples reconocimientos: en 1935 fue incorporado como miembro del Instituto Nacional de Estadísticas; en 1936 en la Oficina Internacional del Trabajo y en 1937 como delegado de la Sociedad de Naciones. Los libros que publicó Halbwachs desde la segunda mitad de los años 30 ampliaron los puntos recurrentes de su espiral de conocimiento: en 1938 publicó otro “ensayo sobre las clases sociales”;<sup>34</sup> en 1939 y en 1941 dos libros en los que rehace su crítica a Bergson y avanza en la demostración de las “leyes de la memoria”: *La mémoire chez les musiciens* y *La topographie légendaire des Évangiles en terre sainte*.<sup>35</sup> La

---

33 Si bien Mauss no realizó trabajo de campo, fue, junto a Paul Rivet, un ferviente promotor de expediciones etnográficas desde la fundación del Institut d’Ethnologie en 1925. Los cursos sobre método etnográfico de Mauss en el Instituto de Etnología fueron sistematizados por Denise Paulme y fueron editados como *Manual de etnografía* (París, Payot, 1947). Esta orientación, así como las apreciaciones positivas de los durkheimianos sobre los métodos entre las ciencias sociales norteamericanas aportan otra evidencia más sobre las arbitrariedades escritas por Claude Lévi-Strauss al pensar sus continuidades y rupturas frente a la Escuela Sociológica Francesa (véase, por ejemplo, Karady, 1971 y Sigaud 1999). En *Tristes Trópicos* Lévi-Strauss (1997: 63) recuerda el rechazo que le producía –en el mismo año de 1935!!– la demanda de las elites paulistas por actualizarse sobre la doctrina de la escuela durkheimiana, mientras que él pensaba en las novedades anglosajonas que introduciría a partir de las etnografías de Boas, de Kroeber, de Lowie. Aquí la reflexión sobre Lévi-Strauss es del todo pertinente en la medida en que su conversión de la filosofía a la etnología (en una de sus reflexiones se refiere a “la rápida repugnancia que me alejó de la filosofía y me hizo aferrarme a la etnología...” ibidem, pp. 56-57) confirma la hipótesis sobre el alcance estructural de tales “conversiones” (o el carácter modelar de las trayectorias à-la Durkheim, Mauss, Halbwachs y demás) en la historia de las ciencias sociales francesas. Pierre Bourdieu y otros tantos permitirían cubrir todo el siglo XX.

34 *Analyse des mobiles dominants qui orientent l’activité des individus dans la vie sociale*. París, Librairie du Recueil Sirey, 1938. Traducido como *Las clases sociales en 1950* por el Fondo de Cultura Económica (Col. Breviarios n° 32, traducción de Max Aub).

35 “La memoria de los músicos” y “La topografía legendaria de los Evangelios en tierra santa”. Gérard Namer (2004: 94 y 95) reseña estos trabajos en “La sociología del tiempo”.

elección de Halbwachs al Collège de France en la cátedra de Psicología social, finalmente se produjo en 1944, poco tiempo antes de su deportación y exterminio en el campo de concentración de Buchenwald, en marzo de 1945.

Este texto buscó desplegar un mínimo conjunto de relaciones sociales, de contextos institucionales y de proyectos editoriales ineludibles para enmarcar “la vida y obra” de Maurice Halbwachs. En campos académicos e intelectuales de antigua afirmación y amplia autonomía como el francés, las condiciones que así se revelan persisten como legados que informan los contornos y estrategias de legitimación de obras posteriores. Las posibilidades de innovación en tales casos se generan en los raros casos de autores que, como Maurice Halbwachs, pueden reformular las grandes síntesis y no pasan sin sentido las pruebas del tiempo, de la historia y de la memoria.

### Bibliografía

- Almeida, Ana. (1999). “O Collège de France e o sistema de ensino francês”. EN: Catani, Afrânio y Martínez, aulo (orgs.) *Sete ensaios sobre o Collège de France*. pp. 15-30. San Pablo, Cortez.
- Besnard, Philippe y Fournier, Marcel. (1998) “Introduction”. EN: Durkheim, Émile. *Lettres à Marcel Mauss*, pp. 1-19. París, PUF.
- Charle, Christophe. (1984). “Le beau mariage d'Émile Durkheim. Actes de la Recherche”. EN: *Sciences Sociales*, n° 44, pp. 44-49.
- Da Silva Catela, Ludmila. (2005) “Presentación de la edición”. EN: Pollak, Michael. *Memoria, silencio, olvido*. La Plata, Ediciones Al Margen.
- Durkheim, Émile. (1998) *Lettres à Marcel Mauss*. París, PUF.
- Fleury, Laurent. (2004) “Una sociología de las emociones”. EN: *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n° 32, pp. 99-121.
- Fournier, Marcel. (1994) *Marcel Gauss*. París, Fayard.
- Karady, Victor. (1976) “Durkheim, les sciences sociales et l'Université: bilan d'un semi-échech”. EN: *Revue Française de Sociologie*, vol. XVII, n°2, pp. 267-311.
- (1971) “Presentación de la edición”. EN: Mauss, Marcel. *Obras*, tomo I, pp. 11-55. Barcelona, Barral.
- Lepenies, Wolf. (1996 [1985]) *As três culturas*. San Pablo, Edusp.
- Lévi-strauss, Claude. (1997 [1955]) *Tristes Trópicos*. Barcelona, Paidós.
- Mauss, Marcel. (1971) “Divisiones de las ciencias sociales”. EN: *Obras*, tomo III. Barcelona, Barral.
- Namer, Gérard. (2004) “Postfacio”. EN: Halbwachs, Maurice. *Los cuadros sociales de la memoria*, pp. 345-428. Barcelona, Anthropos.

- (2004) “La sociología del tiempo”. EN: *Historia, antropología y fuentes orales*, n° 32, pp. 91-97.
- Pollak, Michael. (1996) Max Weber: “Elementos para una biografía sociointelectual (Parte I)”. EN: *Mana. Estudos de Antropologia Social*, n° 1 (2), pp. 59-95.
- Sigaud, Lygia. (1999) As vicissitudes do ‘ensaio sobre o dom’. EN: *Mana. Estudos de Antropologia Social*, n° 2 (5), pp. 89-123.
- Sorá, Gustavo. (1997) “Tempo e distâncias na produção editorial de literatura”. EN: *Mana. Estudos de Antropologia Social*, n° 2 (3), pp. 151-181.